

Sudán, ¿próxima guerra por delegación?

ALEX DE WAAL :: 07/08/2023

Regímenes externos (El Cairo, Ankara y Abu Dhabi) están tomando partido, suministrando armas y esperando que un general u otro obtenga la ventaja en la batalla

La próxima etapa de la batalla por Jartum se decidirá, al parecer, en El Cairo, Ankara y Abu Dhabi. Las potencias medias de Oriente Medio hablan de paz incluso mientras arman a sus clientes favoritos. La teoría es que cuando un bando obtiene una clara ventaja en el campo de batalla, el otro pedirá la paz. Es un enfoque de alto riesgo.

El presidente egipcio Abdel Fattah al-Sisi y su homólogo turco Recep Tayyip Erdogan se están alineando en apoyo de las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y su líder, el general Abdel Fattah al-Burhan, que cuenta cada vez más con el respaldo de los islamistas de la vieja guardia que mantuvieron poder bajo el largo reinado del presidente Omar al-Bashir. Al hacerlo, están dejando de lado las longevas diferencias con los Hermanos Musulmanes: Turquía los apoya, Egipto los reprime.

Mohamed bin Zayed al-Nayhan, presidente de los Emiratos Árabes Unidos y gobernante de Abu Dabi, ha hecho la apuesta contraria. Ha apoyado al general Mohamed Hamdan Dagolo, conocido como Hemedti, el líder de las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) y, según algunos informes, todavía le proporciona armas. Hemedti impresionó a bin Zayed con su enérgico liderazgo, especialmente con los paramilitares que envió a la guerra en Yemen, luchando a favor de sus socios Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, y en oposición a los Hermanos Musulmanes, la bestia negra del gobernante emiratí. Hemedti también tiene un negocio mutuamente rentable de comercio de oro con los Emiratos Árabes Unidos.

Pocos días después del estallido de la guerra civil en Jartum en abril, EEUU y Arabia Saudita convocaron conversaciones en la ciudad saudita de Jeddah. Los objetivos más inmediatos eran asegurar un alto el fuego y el acceso de la ayuda humanitaria, pero otro objetivo era evitar el surgimiento de un conflicto indirecto como este.

Después de un período de inactividad en el que surgieron dos iniciativas de paz, una encabezada por Kenia y la otra por Egipto, los diplomáticos estadounidenses y saudíes impulsaron sus conversaciones con nuevo vigor. Pero la posibilidad de un alto el fuego se está desvaneciendo, y con ella viene el peligro de una nueva fase de la guerra aún más intensa.

Al estallar las hostilidades el 15 de abril, las RSF de Hemedti sorprendieron a su adversario, las SAF -Fuerzas Armadas de Sudán-, con su perspicacia táctica y su gran capacidad para mantenerse firmes en Jartum. A medida que las tropas de las RSF ocupaban sitios estratégicos por toda la ciudad, las SAF se reducían a enclaves ya bombardeos aéreos y de artillería. Incapaz de controlar la capital, su pretensión de representar al gobierno estaba en entredicho.

Pero las RSF no pudieron establecerse con estos primeros logros militares, y además

perdieron definitivamente cualquier simpatía entre los habitantes de la ciudad, por los terribles abusos perpetrados por sus combatientes: asesinatos arbitrarios, violaciones y saqueos de barrios residenciales, así como la ocupación de hospitales y aterrorizar al personal médico, destrozar universidades y el museo nacional.

El ejército de Sudan interpreta la "Declaración de Principios para la Protección de Civiles" - firmada el 11 de mayo por ambas partes en Jeddah-, que las RSF se retirarán no solo de hogares y hospitales, sino de prácticamente todas las posiciones que controlan en Jartum. Pero las RSF lo rechaza.

Después del levantamiento popular que derrocó al líder militar de larga data, el presidente Omar al-Bashir, en abril de 2019, Hemedti fue el político más ágil y enérgico de Sudán. Pero lo que ganó en el campo de batalla, las RSF lo perdieron en la arena política. Contradiendo su horrible historial de derechos humanos, Hemedti se posicionó como un campeón de la revolución y el principal baluarte contra el regreso de la vieja guardia del régimen de al-Bashir. Por eso, parte de la resistencia civil le apoyaron.

Los políticos populistas prosperan en el centro de atención, pero cuando estalló la lucha, Hemedti desapareció, alimentando la especulación de que había resultado gravemente herido. Solo la semana pasada lanzó un breve videoclip. Parecía rígido y pálido. Mientras tanto, había perdido la batalla política.

En Darfur, -donde está la base de operaciones de las RSF-, estas y sus milicias aliadas de Arabia Saudí han estado llevando a cabo brutales campañas de limpieza étnica, dirigidas contra el pueblo masalit de Darfur occidental y los fur de Darfur central. Hay evidencia de fosas comunes. Los milicianos quemaron el palacio del sultán, líder consuetudinario de los masalit y asesinaron al gobernador de etnia masalit, Khamis Abbakar. La violencia se compara con las atrocidades de hace veinte años y hace que la retirada hace dos años de la Misión de las Naciones Unidas y la Unión Africana en Darfur (UNAMID) parezca irresponsable.

Pase lo que pase en Jartum, Darfur se enfrenta a otra ronda de agitación y derramamiento de sangre, esta vez sin ninguna atención internacional seria.

Por defecto, el líder de las SAF, el general al-Burhan, ha ganado en la arena política, y cada vez es más reconocido como representante del gobierno. Pero no ha mostrado ni perfil político ni liderazgo, y no está claro si puede manejar su camarilla de lugartenientes pendencieros, incluidos los islamistas veteranos resurgidos que sirvieron bajo el mando de al-Bashir.

Las Fuerzas para la Libertad y el Cambio, que encabezaron el levantamiento de 2019, están tratando de reagruparse, pero otros grupos civiles están desencantados con ellas. La mayoría de ellos se niegan a entablar conversaciones con los islamistas, una posición que, durante el interludio liderado por civiles que duró hasta el golpe militar de octubre de 2021, empujó a los islamistas al abrazo del ejército.

Mientras tanto, el depuesto primer ministro civil, Abdalla Hamdok, ha continuado con su cauteloso patrón de búsqueda de consenso, decepcionando a quienes querían ver una

postura más enérgica contra los generales.

Los Comités de Resistencia Vecinal, que fueron la columna vertebral de las protestas, se han renombrados como socorristas humanitarios. Agotados por la huida de muchos miembros, aún tienen que generar una estrategia política coordinada.

En junio y julio, un estallido de energía diplomática parecía prometer que los procesos de mediación de bajo voltaje entre EEUU, Arabia Saudita y la Unión Africana podrían ser superados con esfuerzos más vigorosos. No ha funcionado así, ya que las iniciativas rivales se han anulado entre sí, convirtiendo la arena diplomática en un campo de posicionamiento táctico.

A fines de junio, el bloque regional del noreste de África, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), celebró una reunión cumbre y nombró al presidente de Kenia, William Ruto, para encabezar un "cuarteto" que incluye a Djibouti, Etiopía y Sudán del Sur. Ruto no ocultó sus fuertes puntos de vista. Condenó la guerra como "sin sentido" y la violencia en Darfur como, posiblemente, "genocidio". Dijo que el pueblo sudanés había dejado perfectamente claro lo que quería: un gobierno democrático. Los líderes de la IGAD también hablaron de activar la Brigada de Reserva de África Oriental para intervenir.

Poco después, Egipto convocó una "Cumbre de los Estados Vecinos de Sudán". La ardua diplomacia del presidente Abdel Fattah al-Sisi aseguró una gran asistencia. El párrafo 3 del comunicado destacó "la importancia de preservar el Estado sudanés y sus instituciones, y evitar la fragmentación del país o el descenso al caos".

Egipto tiene una duradera rivalidad diplomática con IGAD. Hace veinticinco años, el proceso de paz de la IGAD para el sur de Sudán, dirigido por un general keniano, dio como resultado un acuerdo de paz que dio a los sudaneses del sur la oportunidad de votar a favor de la secesión. Tomaron esa opción en 2011, creando el estado independiente de Sudán del Sur. Una iniciativa paralela egipcio-libia, resueltamente opuesta a otorgar la autodeterminación, fue descartada.

La cumbre de Al-Sisi cumplió su objetivo mínimo de bloquear la IGAD, reduciendo así la arena diplomática a maniobras tácticas sin dirección estratégica.

El plan egipcio fue alimentado tras bambalinas por Qatar y Turquía, los cuales respaldan a los islamistas de Sudán. Ninguno está impresionado con el liderazgo de al-Burhan, pero lo prefieren a la alternativa. Esto le dio a al-Burhan luz verde para boicotear la reunión de seguimiento de los líderes de IGAD, y para que SAF expresara enérgicas objeciones a IGAD, con el pretexto de que Ruto tiene tratos comerciales con Hemedti y, por lo tanto, es parcial. (Pasaron por alto los comentarios de Ruto sobre el genocidio, que tuvo como objetivo a las RSF y sus aliados).

Después de la cumbre de El Cairo, los generales de las SAF comenzaron a hablar sobre cómo la guerra puede terminar en unos meses. Su esperanza es que Turquía, el principal proveedor de la región de drones de última generación, el Bayraktar TB2, desplegado con efectos devastadores por Azerbaiyán, Etiopía y Libia, les proporcione esta tecnología revolucionaria.

Pero una escalada en la tecnología del campo de batalla no pasaría desapercibida. El RSF ya tiene algunos drones propios menos capaces. Presionará a los Emiratos Árabes Unidos para que le envíen versiones de alta gama, y bin Zayed es bastante capaz de resistir la presión de Riad, El Cairo y Ankara, y anular a sus propios asesores para que sigan su propio camino. Esto convertiría a Sudán en una guerra por delegación [proxy war] entre las potencias de Medio Oriente.

Con Egipto cancelando la IGAD, el pase diplomático vuelve a los estadounidenses y los saudíes. Después de una suspensión de seis semanas, las conversaciones se reanudaron en Jeddah a mediados de julio. Los mediadores insisten en que tienen un plan y aún pueden tener la influencia para lograr que los generales acepten un alto el fuego. Pero no hay señales de una visión estratégica sobre cómo ayudar a Sudán a escapar de su crisis.

responsibletatecraft.org. Traducido del inglés por Marwan Perez para Rebelión.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/sudan-iproxima-guerra-por-delegacion>